

## COMITE ELECCIONES LIBRES

Un grupo muy amplio de hombres y mujeres de la izquierda de Chile han recogido el llamado de Hortencia Bussi de Allende para que nos pongamos de pie y participemos en una gran campaña nacional para exigir elecciones libres en Chile y de esta manera buscar un camino para la reconstrucción de la democracia en nuestra patria y para un reencuentro civilizado entre los chilenos.

La izquierda en Chile ha hecho en el pasado una contribución importante al perfeccionamiento del sistema democrático de Chile. No quisieramos parecer presuntuosos, pero creo que es legítimo que reivindicemos para nosotros el haber contribuido a perfeccionar el sistema democrático como el que más. Fue hace casi treinta años que la izquierda de la época junto con otras fuerzas, principalmente democrata cristianas y radicales, las que contribuyeron a través del bloque de saneamiento democrático a establecer la cédula única y a derogar la ley de defensa de la democracia para que ningún chileno quedara excluido de la participación en sus derechos ciudadanos y más importante para que su expresión política tuviera la limpieza que le confiere legitimidad al acto electoral. Ha sido la izquierda la que luchó para que la mujer tuviera derecho a voto en Chile y fue la izquierda la que hizo que los jóvenes mayores de 18 años pudieran participar y también los analfabetos. Exigimos entonces elecciones libres basado en lo que en el pasado construimos. Y exigimos elecciones libres en función de la lucha que en estos atorce años hemos dado para que se reestablezcan los derechos humanos y políticos de los chilenos. Y lo hacemos porque hemos sido mayoritariamente las victimias, cuyos derechos han sido permanentemente conculcados, nosotros la gente de la izquierda. No son ciertamente aquellos los que han sido nuestros victimarios durante 14 años los que nos van a dar lecciones o enseñanzas en materia de democracia política.

Pedir elecciones libres para la izquierda significa en primer lugar luchar por reestablecer la soberanía en manos de su único depositario, el pueblo. Por ello, para nosotros elecciones libres significa entonces tener que rechazar de una manera categórica cualquier mecanismo de tutela militar sobre los designios del pueblo soberano como está consagrada en la mal llamada Constitución de 1980, no será a través de mecanismos como el Consejo Superior de Seguridad Nacional o el Tribunal Constitucional o mediante un conjunto de disposiciones que que hacen inreformable

la Constitución de 1980, lo que permitirá mañana alcanzar la democracia. Por tanto, elecciones libres para la izquierda significa en primerísimo lugar reestablecer la soberanía del pueblo y por tanto rechazar todo mecanismo que implique el que esta soberanía esté sujeta a la voluntad de un otro poder. En segundo lugar elecciones libres significa para la izquierda chilena fortalecer el sistema democrático profundizando y ampliando el progreso de Chile. En otras palabras, elecciones libres tiene que significar el mecanismo político para lograr de una manera civilizada avanzar en la conquista de más desarrollo económico y mayor equidad social. Elecciones libres entonces significa la búsqueda de un camino para procesar civilizadamente las demandas del pueblo de Chile. La sociedad chilena hoy se debate en la miseria. La sociedad chilena hoy consume un 20% menos que en 1970. La sociedad chilena hoy ha distribuido esa caída en nuestro nivel de vida de un modo inequitativo y así el 40% de los chilenos consumen hoy la mitad que en 1970 en tanto el 20% de ingresos más altos consumen un 30% más. Elecciones libres tiene entonces que ser el mecanismo por el cual los representante que elige el pueblo de Chile busquen las medidas técnicas para modificar esta política económica al servicio de unos pocos. Elecciones libres tiene que significar también el mecanismo por el cual los representantes que el pueblo elija revisen los procesos por el cual esta política económica ha permitido traspasar a determinados sectores de la sociedad chilena los activos de las empresas de todos los chilenos. Ello, no para estatizarlos o dejarlos en áreas públicas sino para revisar los mecanismos poco idóneos del traspaso de los bienes de los chilenos.

Lo que estamos diciendo desde el punto de vista de la izquierda es que las elecciones libres tienen que tener un contenido económico y social que permita que el pueblo al movilizarse tras estas elecciones esté simultáneamente exigiendo el respeto de sus derechos económicos y sociales conculcados en estos 14 años. Tenemos hoy una constitución anti-democrática, elecciones libres es para exigir el rechazo a dicha institucionalidad anti-democrática. Tenemos hoy una estructura socio-económica que se hereda tras 14 años de autoritarismo y que va en contra de los intereses de la mayoría nacional. Elecciones libres es precisamente para buscar un mecanismos para modificar esa estructura injusta que se hereda de la dictadura. Estamos conciente que estas demandas que son las de la izquierda chilena no tienen que ser necesariamente compartidas por la totalidad del país. Chile siempre fue una sociedad con visiones distintas y con intereses encontrados. Lo que nos hizo grandes en el pasado fue la capacidad de dilucidar las tensiones propias que hay al

interior de cada cuerpo social a través de un mecanismo civilizado que era el sistema democrático que tuvimos. Por ello, elecciones libres significa buscar el mecanismo adecuado en el cual todos los chilenos coincidimos que es la mejor forma para resolver los dilemas del presente.

Hoy, Chile se enfrenta a una gran encrucijada, el régimen tiende a polarizar la sociedad chilena, Pinochet busca su perpetuación en el poder hasta los inicios del próximo milenio; el suyo es un camino de destrucción y muerte. El suyo es un camino que para perpetuarse en el poder necesita militarizar el proceso chileno. Las muertes atrosas que han tenido lugar estos días, el lenguaje bélico que usa el General Pinochet para referirse a los disidentes y la búsqueda que recientemente ha iniciado de la aplicación de determinados articulados de la institucionalidad para proscribir a miles de chilenos y que hoy se expresan a través de la búsqueda de la reclusión de Clodomiro Almeyda nos tiene que hacer meditar y concluir que con el General Pinochet no hay tránsito a la democracia ni tampoco con el camino que él ha señalado.

Por ello es necesario que el país comprenda que hoy es indispensable buscar un gran consenso nacional en torno a la forma en que los que queremos un sistema democrático vamos a caminar para impedir el designio totalitario del General Pinochet que permanezca en el poder. Diversos sectores del país demandan elecciones libres. Nosotros también y he intentado esbozar el contenido que esta demanda tiene para nosotros. Sin embargo, tenemos un punto de encuentro con la totalidad de las fuerzas democráticas del país a partir del principio que la soberanía debe residir en el pueblo y en donde tenemos que buscar los mecanismos idóneos para que esto se exprese adecuadamente. Elecciones libres en lo esencial significa entonces la inscripción de la totalidad de los chilenos para poder sufragar. Emplazo al General Pinochet y a su régimen a buscar un procedimiento que lo hay técnicamente, por cierto, para que todos quedemos inscritos automáticamente. La inscripción automática de los chilenos es posible, si el gobierno no la hace es porque teme a 8 millones de chilenos que sean automáticamente ciudadanos. Por eso ha buscado este procedimiento de inscripción manual en donde las Juntas Inscriptoras se han visto abarrotadas de oficiales rase de las FFAA de Chile. Esa no es la forma de construir un sistema democrático. Frente a esa primera exigencia de inscripción de registros automáticos el pueblo tiene sin embargo una respuesta: inscribámonos todos y derrotemos a Pinochet en su designio de que los registros estén circunscritos

a unos pocos. En segundo lugar, elecciones libres significa el término de los Estados de excepción, del exilio, de la censura a la prensa, radio y televisión, y más importante, elecciones libres significa la posibilidad que todas las corrientes de opinión nos expresemos libremente en los medios de comunicación. En especial me refiero a la televisión, un medio que pertenece a todos los chilenos y que sólo el Capitán General usa en su campaña electoral.

Elecciones libres significa en tercer lugar mecanismos adecuados para impedir el fraude. Los chilenos estamos en condiciones de hacerlo y de exigir aquello. Y, en cuarto lugar, elecciones libres significa de posibilidad de optar entre distintas opciones. Y en consecuencia, un camino plebiscitario entre un sí o un no, no constituye una elección verdaderamente libre. Por lo demás, el plebiscito en la estructura institucional actual significa que cualquiera sea el resultado el sistema autoritario continúa. Por tanto, si hubiere plebiscito el no, no es sólo un no a Pinochet, el no es un no al autoritarismo que lleva implícito el sistema institucional en torno al cual descansa hoy la dictadura.

En quinto lugar, elecciones libres sólo pueden realizarse en un ambiente en que hay ausencia de temor. Hoy Chile ve con espanto que los crímenes y la violencia se ha enseñoreado en nuestra patria y nunca estos crímenes ni esta violencia y sus culpables son encontrados por la justicia. Hoy hay temor. Hoy los derechos humanos son violados cotidianamente como año a año lo indican las resoluciones de los organismos internacionales; en este ambiente no es posible tener elecciones libres en Chile. Por ello, nosotros la izquierda de Chile decimos que elecciones libres implica en último término un sistema donde los derechos humanos son respetados.

Estos cinco principios elementales que constituye la esencia de las elecciones libres es lo que nos lleva a empujar y apoyar el trabajo del Comité de 14 personalidades que están exigiendo la demanda de elecciones libres. En torno a estos 5 principios nosotros la izquierda de Chile creemos que podemos tener un gran entendimiento con el resto de los sectores políticos de país para reestablecer el sistema democrático en nuestra patria.

La historia nos enseña que las dictaduras nunca permiten la expresión de la mayoría nacional. Si lo hicieran dejarían de ser dictaduras. Esta es la razón por la

cual nada de lo anteriormente dicho nos será concedido gratuitamente. Si ahora me puedo dirigir a Uds. por esta cadena parcial de emisoras es porque el pueblo de Chile ha luchado en estos años por ganar espacios de libertad. Ganar elecciones libres no va a ser producto de una mesa de negociación sino que va a ser el resultado de la más multitudinaria y amplia de las movilizaciones a que haya sido convocada la sociedad chilena. Es lo que hago esta noche ante Uds. Sin la decisión de movilizarnos para lograr estas elecciones libres inscribiéndonos masivamente en los registros electorales y luego exigiendo el ejercicio de nuestros derechos ciudadanos en las condiciones que anteriormente he descrito no habrá una salida política para Chile. Si no lo hacemos ahora y el General Pinochet concreta su designio de permanecer en el poder hasta el próximo milenio Chile entrará en un espiral de violencia, odio y polarización en nuestra patria. Aun es tiempo de impedirlo. Pero para ello tenemos que tener una decisión de lucha y los chilenos, los ciudadanos todos de pie exigir el respeto a nuestros derechos. Sin movilización y sin lucha no tendremos elecciones libres y para ello debemos prepararnos.

A continuación habría que hacer algunas reflexiones relativas a la construcción del futuro económico y social que permitiría hacerse en Chile con elecciones libres.

El General Pinochet está en campaña electoral. No tanto para convencer a los chilenos de sus bondades, que difícilmente lo logrará sino para convencer a los tres principes electores que lo deben nominar en el plebiscito que en su Constitución a medida está programado. No nos dejemos engañar, la forma de derrotarlo es ahora con una inscripción masiva en los registros electorales. Si busca excluir a un sector de chilenos la izquierda dice luchemos como luchamos en el pasado para derogar la ley de defensa. Y este es un compromiso que deben asumir ahora todas las fuerzas políticas y de una manera solemne y categórica emplazo al resto de las colectividades políticas chilenas a definirse frente a este hecho. Si todos los partidos del centro y la derecha en Chile de una manera categórica señalan que no aceptan la exclusión en virtud de sus ideas, querrá decir que los propósitos del dictador estarán derrotados; ellos tienen la palabra y el país espera una respuesta clara.

Hoy el dilema de Chile es claro, tenemos un camino para derrotar a Pinochet, utilicémoslo; si no lo hacemos, los propósitos continuistas implicarán el inicio de una

guerra civil en Chile. No tenemos un deseo de dramatizar la gravedad de la situación, peor ella la percibimos todos. Pongámonos de pie, luchemos para lograr elecciones libres en Chile, comencemos por derrotar al dictador y a partir de ello a través de un gran entendimiento en torno a este camino común de lucha recuperaremos la democracia. Cuando ello ocurra podrán nuevamente los distintos sectores hacer sus planteamientos al país. Nosotros en el pasado, como lo recordé, fuimos artífices del sistema democrático. Hoy estamos dispuestos a reiniciar la marcha con el resto de los sectores políticos para tener democracia ahora. A partir de ella avanzaremos en la construcción del Socialismo. Es en último término el legado que nos dejara Allende: buscar grados crecientes de igualdad social con la mantención de la libertad alcanzada. En último término para nosotros la izquierda chilena el avance al Socialismo sólo es concebible a partir de la democracia.